

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

El discurso psiquiátrico sobre la discapacidad mental.

Lentini, Ernesto.

Cita:

Lentini, Ernesto (2008). *El discurso psiquiátrico sobre la discapacidad mental*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/39>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/4do>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DISCURSO PSIQUIÁTRICO SOBRE LA DISCAPACIDAD MENTAL

Lentini, Ernesto
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Argentina

RESUMEN

La discapacidad mental constituye una problemática compleja, cuyos contornos aparecen trazados desde diferentes campos del saber; en ese contexto, el discurso médico-psiquiátrico muestra una gravitación decisiva, aportando las nociones, las perspectivas y los conceptos en virtud de los cuales se construye y legitima su medicalización y su intervención mediante dispositivos institucionales. Queda, de este modo, configurado un colectivo social -el que en nuestro país suele englobarse bajo el rótulo de discapacidad mental- cuyas formas de vida, instancias de vinculación y experiencias cotidianas llevarán la impronta indeleble de los supuestos emanados del saber de la ciencia. Esta investigación emprende un análisis de dichos supuestos, tal como operan en el discurso psiquiátrico del período comprendido entre los años 1960 y 1970. Análisis del discurso, pues, que no se reduce a explorar su estructura ni su lógica de formalización, sino que propone visualizar su materialidad, su potencia realizativa, el modo en que suscita consecuencias pragmáticas a partir de las verdades que impulsa. Se trata, en definitiva, de un cuestionamiento de la ciencia tomada en sus efectos, en el carácter performativo de sus postulados y en su condición de práctica situada social e históricamente.

Palabras clave

Discapacidad Institucionalización Psiquiatría Discurso

ABSTRACT

PSYCHIATRIC DISCOURSE ON MENTAL DISABILITY

Mental disability is a complex problem, whose borders are drawn from different fields of knowledge; and in this context, the medical-psychiatric discourse shows a decisive gravitation, bringing notions, prospects and concepts under which medicalization and its intervention through institutional devices are built and legitimized. This configures a social segment -which in our country tends to be considered under the label of mental disability- whose forms of life, instances of linking and daily experiences will take the indelible mark of the suppositions coming from the knowledge of science. This research undertakes an analysis of these assumptions, as the way psychiatric discourse operated between the years 1960 and 1970. Discourse analysis, then, is not confined to explore its structure or its logic of formalization, but intends to display its materiality, its realization power and how pragmatic consequences arise from the truths impelled by that discourse. It is, definitively, a questioning of the science effects, in the performative nature of its postulates and its practice placed both social and historically.

Key words

Disability Institutionalization Psychiatry Discourse

INTRODUCCIÓN

En nuestro país, el término discapacidad se utiliza para describir la restricción o ausencia de la capacidad para realizar una actividad en la forma que se considera normal para un ser humano; siguiendo este criterio, la discapacidad mental designaría la restricción o ausencia de tales capacidades en el plano intelectual (Pantano:1993). De este modo, el concepto de discapacidad mental remite en la actualidad a una problemática que ha sido descrita, en distintas épocas y lugares, mediante nociones ta-

les como retraso mental, oligofrenia, menoscabo intelectual, sub-normalidad, deficiencia mental y otras similares.

Así, desde cierta perspectiva, la discapacidad mental puede concebirse como una problemática individual, en tanto referida al estado psíquico y evolutivo que presentan ciertas personas. Sin embargo, este trabajo explora otra dimensión de análisis, abordando la discapacidad mental como una categoría -cuyos perfiles son aportados privilegiadamente por el discurso científico- que se aplica a un colectivo social y le imprime unos rasgos específicos; en efecto, el segmento poblacional que componen las personas con discapacidad mental se caracteriza por el hecho de que sus formas de vida, sus contextos de vinculación y sus experiencias cotidianas llevan la impronta indeleble de los supuestos provenientes del saber de la ciencia. Aquí reside la importancia de analizar las descripciones y las construcciones teóricas producidas por el discurso científico, toda vez que el cuestionamiento que desde las ciencias sociales se ha realizado a las pretensiones de objetividad y neutralidad del saber permite resituarlo como el campo de unas prácticas sociales (Bourdieu:2000) en el que se condensan diferentes niveles de determinación que inevitable e inadvertidamente sesgan y saturan la descripción de sus objetos.

En particular, la investigación que este trabajo reseña estuvo dirigida a analizar el discurso psiquiátrico sobre la discapacidad mental (Lentini:2007). Tal programa fue delineado a través de delimitaciones sucesivas del universo de análisis: así, en primer lugar, se situó una de las dimensiones implicadas en el proceso de construcción social de la categoría de discapacidad mental, como lo es el discurso científico; a continuación, se escogió el campo de mayor gravitación en términos de su influencia sobre otras disciplinas científicas y su status académico e institucional, como lo es el discurso psiquiátrico; por último, se seleccionó el segmento histórico comprendido entre los años 1960 y 1970, habida cuenta de la profunda revisión que dicho discurso se ve forzado a efectuar en su mirada acerca de la locura durante ese período, como respuesta a una crítica que -desde campos diversos (Laing y Cooper:1971; Jones:1967; Bateson y Ruesch:1965; Foucault:1967; Goffman:1972; Szasz:1973)- parece conmover los cimientos de la psiquiatría tradicional. En sus aspectos metodológicos, la investigación estuvo basada en el análisis de diversas producciones bibliográficas del campo psiquiátrico, con el objetivo de abordar el discurso de ciencia en términos de la visualización de sus consecuencias sociales; esto es: desde una perspectiva acerca del discurso como práctica constituyente (Gergen:1996) y regulativa (Derrida:1989), toda vez que construye, mantiene o legitima determinadas relaciones sociales.

EL SABER HEREDADO

Dos analizadores imponen la necesidad de interrogar el saber heredado acerca del concepto de discapacidad mental: el primero, derivado de la creciente valoración del papel que juega el *lenguaje* en el establecimiento de la realidad, tal como se evidencia en la doble dimensión hermenéutica que atraviesa todo el campo del conocimiento científico (Giddens:1987); el segundo, relacionado con la centralidad de la noción de *sujeto*, como punto de desestabilización de cualquier perspectiva esencialista acerca de la subjetividad (Lacan:1972; Laclau y Mouffe:1987). Como consecuencia de ello, el discurso psiquiátrico sobre la discapacidad mental puede abordarse críticamente desde dos vías confluyentes: la primera, pesquizando la presencia de factores culturales, axiológicos, políticos, ideológicos, etc. dentro de un discurso de ciencia que pretende validarse como reflejo objetivo de la realidad; la segunda, interrogando la pertinencia del uso de categorías cuya universalidad se establece a expensas de los atributos singulares de sus componentes.

Tal revisión sobre el saber heredado se apoya en un conjunto de herramientas aportadas por la epistemología, la sociología del conocimiento, la filosofía y las ciencias sociales, y cuyo punto de convergencia está dado por la definición del discurso científico como práctica situada; es decir, como forma de actividad surcada por compromisos histórico-sociales y políticos (Feyerabend: 1981). Ello porque la atribución de verdad depositada alrededor

del conocimiento científico no puede disociarse de la estructura discursiva de la realidad (Wittgenstein:1988), ni tampoco del papel que juega el lenguaje en la construcción de la misma (Austin:1971).

Por tanto, se puede postular que en el análisis de la estructura discursiva del saber psiquiátrico -en tanto recurre a determinadas metáforas, suscita ciertos efectos de sentido, jerarquiza ciertos aspectos de su objeto y relativiza otros- podrán situarse algunas de las consecuencias que dicho saber imprime sobre la realidad que describe. No se trata, pues, de calibrar la exactitud o inexactitud de sus postulados; fundamentalmente, porque dichos saberes hacen mucho más que intentar predicar una verdad acerca de su objeto: instauran un orden de regularidad en la experiencia social, que promueve y prescribe el curso que debe tomar la gestión de las personas con discapacidad mental, y al hacerlo define los lineamientos que perfilan el papel a jugar desde la ciencia, la política, las instituciones y los agentes dentro de la sociedad.

LA DISCAPACIDAD MENTAL COMO CATEGORÍA DEL DISCURSO PSIQUIÁTRICO

Como fruto del proceso de investigación descripto, pudieron identificarse diversas vertientes de configuración de la discapacidad mental como categoría perteneciente a la jurisdicción médico-psiquiátrica. En virtud de la extensión de este trabajo, se presentarán a continuación sólo algunos de los perfiles que el discurso psiquiátrico traza en su descripción de la discapacidad mental.

En primer lugar, la monótona y sistemática localización de esta problemática en el plano de la inteligencia. Por una parte, la discapacidad mental es descrita como "la ausencia o insuficiencia de desarrollo de la inteligencia" (Michaux:1965); por la otra, tales rasgos cobran entidad de trastorno, como expresión del campo de la patología. Así, la inteligencia como instancia de demarcación y la patología como vía de causalidad constituyen la condición de posibilidad de la configuración de una categoría englobante -aquella que se unifica alrededor de la presencia de un rasgo común: "un intelecto subnormal" (Noyes y Kolb:1971). En segundo lugar, la construcción comparativa y paramétrica de la discapacidad mental, y ello en dos sentidos. De una parte, mediante la producción de diferencias respecto de la normalidad: la discapacidad mental es descrita en términos de déficit, anomalía, defecto, enfermedad, patología, limitación, insuficiencia, trastorno, disfunción. De la otra, mediante su deslinde respecto de la enfermedad mental: la discapacidad mental señala una carencia básica y fundamental, inasimilable a las múltiples manifestaciones de las demencias. Una metáfora insistente grafica esa desposesión, aquella que señala que "si el oligofrénico siempre ha sido pobre, el demente es un rico que se tornó pobre y siempre conserva algún indicio de sus pasadas posesiones" (Mira y López:1958).

En tercer lugar, el sesgo evolucionista en la descripción y clasificación de la discapacidad mental. Esta vez, la inteligencia como instancia de demarcación es aplicada hacia adentro para suscitar nuevas subcategorías: así, "yendo de los oligofrénicos profundos a los leves los clasificamos en idiotas, imbéciles y débiles mentales" (Betta:1972). De este modo, la idiotez, la imbecilidad y la debilidad mental son descritas respectivamente como los peldaños que anteceden al de la inteligencia normal, y sus correlaciones con la noción de edad mental evocan el proceso ontogenético de evolución hacia la normalidad, homologada con la adultez. Pero la doctrina evolucionista se halla presente también de otro modo: las distintas formas de la discapacidad mental metaforizan el proceso filogenético de evolución de la especie humana, de modo tal que sus descripciones apelan invariablemente a componentes y elementos tanto más rudimentarios y atávicos cuanto más se desciende por la escala intelectual, desembocando así en la identificación entre discapacidad mental y primitivismo, cuando no animalidad.

En cuarto lugar, el sesgo biologicista de la mirada sobre la discapacidad mental. Aquí se advierte con claridad el efecto de deslizamiento que el discurso psiquiátrico produce sobre esta

categoría, ya que si bien la define como un trastorno localizado en el campo intelectual, los supuestos biologicistas en los que se asienta impulsan a rastrear sus causas en el cuerpo, el organismo. Y ello, no con el afán de superar ese dualismo entre cuerpo y mente que delimita las jurisdicciones respectivas de la medicina y la psiquiatría, sino más bien para depositar en las concepciones de salud y enfermedad de la primera las condiciones de análisis y descripción de la discapacidad mental.

En quinto lugar, la dimensión prescriptiva inherente a la descripción psiquiátrica. La labor de la psiquiatría es prioritariamente diagnóstica, y lo es porque al identificar un caso de discapacidad mental pone en marcha una serie de movimientos que repercuten en diferentes instancias de lo social. Es por ello que el valor del diagnóstico sólo se aprecia en su total magnitud cuando expone el modo en que la función del saber psiquiátrico aparece anudada con la formulación de un pronóstico. Pronóstico individual que, en la medida en que supone una anticipación del impacto o del riesgo con que la discapacidad mental repercute en el espacio colectivo, es al mismo tiempo un pronóstico social.

En sexto lugar, el sesgo logocéntrico del discurso psiquiátrico. La razón, valor cardinal de la modernidad, encuentra en el saber psiquiátrico un alfil incondicional, ya que sobre él recae la patologización de sus excepciones y desviaciones. El logocentrismo de su mirada, en tanto asimila la normalidad con el imperio de las leyes de la lógica y del pensamiento racional, no puede más que confinar la discapacidad mental a la periferia de la vida social. Por ello, en las descripciones aportadas por el discurso psiquiátrico, la discapacidad mental se desliza hacia la figura de la discapacidad social, en la medida en que el déficit intelectual se plasma en diversos modos de desajuste que tienen efectos inhabilitantes para la integración a la vida colectiva.

Por último, la solidaridad de la psiquiatría con los procesos y mecanismos de institucionalización de la discapacidad mental. El desempeño social de las personas con discapacidad mental se caracteriza, según el discurso médico-psiquiátrico, por la imprevisibilidad, la inadaptación, el desajuste. Habrá que ver en dicha concepción la vía de legitimación de la gestión institucional de la discapacidad mental, ya que las instituciones aparecen recurrentemente descritas como instancia de provisión externa de aquellos recursos y habilidades que -como consecuencia de su déficit- el individuo se ve impedido de construir y movilizar por sí mismo.

CONCLUSIONES

La investigación aquí reseñada tuvo por objetivo analizar la construcción de la discapacidad mental por el discurso psiquiátrico, con el propósito de visualizar la ubicación de esta categoría dentro del campo científico y, a través de ella, del lugar que ocupa también en el espacio social. Mirada que, vertida sobre el saber de los años '60, permita a su vez interrogar sus continuidades y discontinuidades respecto del contexto actual. Por tanto, el abordaje del saber psiquiátrico en tanto discurso no tuvo por finalidad emprender un análisis de su estructura, así como tampoco de su lógica de formalización, sino que se dirigió a explorar su materialidad, su textura, el modo en que suscita consecuencias pragmáticas a partir de las verdades que impulsa; discurso, entonces, tomado en sus efectos, en la concreción que imprime a sus objetos, en su incorporación al sentido común y al saber que surca la experiencia cotidiana.

El discurso médico-psiquiátrico desemboca en una construcción objetualizante de la discapacidad mental: su mirada se dirige al déficit, al trastorno, a la disfunción, y en ese mismo movimiento difumina los aspectos singulares y subjetivos del individuo hasta fundirlos en la patología. No trata sobre personas con discapacidad mental: trata, desde un enfoque esencialista, sobre *idiotas*, *imbéciles* y *débiles mentales*, cuya identidad se halla forjada por el síndrome, por la presencia masiva de la anormalidad. En este sentido, la posición del saber psiquiátrico es indisociable de la producción de un orden que plasma en la cuadrícula social el lugar asignado a la discapacidad mental, predicando de este modo su gestión y regulación mediante dispositivos institucionales.

En una cosmovisión edificada alrededor del imperio de la razón, la discapacidad mental aparece situada como pura diferencia a la vez que como excepción y, de hecho, sus perfiles no dejan de evocar aquellos estadios que el proceso de evolución de la especie humana habría superado largamente: así, la animalidad, el atavismo, la bestialidad, la impulsividad, al tiempo que ilustran la irreductible otredad de estos individuos, constituyen la vía de legitimación de su inhabilitación y descalificación social. El orden que el discurso psiquiátrico proclama -normalizante, homogéneo, estable- traduce una visión normativa acerca de la familia, las instituciones y la sociedad; en ese contexto, la discapacidad mental expresa la inadaptación, el desajuste que es preciso neutralizar y regular, apelando para ello a su medicalización y estigmatización. En tal sentido, la discapacidad mental constituye no sólo una categoría situada dentro de una lógica de control social, sino también una forma de vida saturada por los principios y supuestos provenientes del saber psiquiátrico; esto es: infantilizada, patologizada, administrada en el espacio y en el tiempo, condenada a la heteronomía, fallida y deficitaria, marginalizada, subordinada al saber de la ciencia.

BIBLIOGRAFÍA

- ACKERKNECHT, E. (1964): Breve historia de la psiquiatría, Buenos Aires, EUDEBA.
- AJURIAGUERRA, J. De (1976): Manual de psiquiatría infantil, Barcelona, Toray-Masson.
- AUSTIN, J.L. (1971): Cómo hacer cosas con palabras, Barcelona, Paidós.
- BASH, K. (1965): Psicopatología general, Madrid, Morata.
- BATESON, G. y RUESCH, J. (1965): Comunicación, la matriz social de la psiquiatría, Buenos Aires, Paidós.
- BETTA, J.C. (1972): Manual de psiquiatría, Buenos Aires, Albatros.
- BLOOR, D. (1976): Knowledge and social imagery, Londres, Routledge Kegan Paul.
- BOURDIEU, P. (2000): Los usos sociales de la ciencia, Buenos Aires, Nueva Visión.
- BRUSSEL, J. (1972): Diccionario de psiquiatría, México, Compañía Editorial Continental.
- CANGUILHEM, G. (1978): Lo normal y lo patológico, Barcelona, Siglo XXI.
- CASTEL, R. (1980): El orden psiquiátrico, Madrid, Ed. de la Piqueta.
- CAVANAGH, J. (1963): Psiquiatría fundamental, Barcelona, Luis Miracle.
- CHESS, S. (1967): Introducción a la psiquiatría infantil, Buenos Aires, Paidós.
- CONRAD, P.: "Sobre la medicalización de la anormalidad y el control social". En AAVV (1982): Psiquiatría crítica, Barcelona, Crítica.
- DERRIDA, J. (1989): La escritura y la diferencia, Barcelona, Anthropos.
- DIETTHELM, O. (1961): Tratamiento en psiquiatría, Buenos Aires, Paidós.
- DUCHE, D. (1973): Breve tratado de psiquiatría infantil, Buenos Aires, Paidós.
- EY, H. (1979): En defensa de la psiquiatría, Buenos Aires, Huemul.
- EY, H., BERNARD, P. y BRISSET, Ch. (1978): Tratado de psiquiatría, Barcelona, Masson.
- FEYERABEND, P. (1981): Tratado contra el método, Madrid, Tecnos.
- FINCH, S. (1976): Fundamentos de psiquiatría infantil, Buenos Aires, Psique.
- FOUCAULT, M. (1986): Historia de la locura en la época clásica (2 tomos), México, Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, M. (1991): La arqueología del saber, México, Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. (1987): Vigilar y castigar, México, Siglo XXI.
- FRAZIER, S. (1976): Diccionario de psiquiatría, México, Trillas.
- GADAMER, H. (1984): Verdad y método, Salamanca, Sígueme.
- GARFINKEL, H. (1967): Studies in ethnomethodology, New Jersey, Prentice Hall.
- GERGEN, K. (1996): Realidades y relaciones, Barcelona, Paidós.
- GIDDENS, A. (1987): Las nuevas reglas del método sociológico, Buenos Aires, Amorrortu.
- GOFFMAN, E. (1972): Internados, Buenos Aires, Amorrortu.
- HANSON, N. (1967): Patrones de descubrimiento, Madrid, Alianza.
- JONES, M. (1967): Psiquiatría social, Buenos Aires, Escuela.
- KANNER, L., KAPLAN, H. y otros (1978): La psiquiatría infantil, Buenos Aires, Paidós.
- KOLB, L. (1976): Psiquiatría clínica moderna, México, La Prensa Médica Mexicana.
- LOGRE, B. J. (1965): Psiquiatría clínica, Buenos Aires, Troquel.
- LACAN, J. (1972): Escritos I, México, Siglo XXI.
- LACLAU, E. y MOUFFE, Ch. (1987): Hegemonía y estrategia socialista, Madrid, Siglo XXI.
- LAING, R. D. y COOPER, D. (1971): Psiquiatría y antipsiquiatría, Buenos Aires, Paidós.
- LENTINI, E. (2007): Discapacidad mental. Un análisis del discurso psiquiátrico, Buenos Aires, Lugar.
- LUTZ, J. (1968): Psiquiatría infantil, Madrid, Gredos.
- MANNHEIM, K. (1987): Ideología y utopía, México, Fondo de Cultura Económica.
- MANNONI, M. (1998): El psiquiatra, su loco y el psicoanálisis, México, Siglo XXI.
- MAYER-GROSS, W. y otros (1967): El niño deficiente mental, Buenos Aires, Paidós.
- MAYER-GROSS, W., SLATER, E. y ROTH, M. (1974): Psiquiatría clínica (2 tomos), Buenos Aires, Paidós.
- MENÉNDEZ, E. (1979): Cura y control, México, Nueva Imagen.
- MICHAUX, L. (1965): Psiquiatría infantil, Barcelona, Luis Miracle.
- MIRA y LÓPEZ, E. (1958): Compendio de psiquiatría, Buenos Aires, El Ateneo.
- MIRA y LÓPEZ, E. (1966): El pensamiento, Buenos Aires, Kapelusz.
- NOYES, A. y KOLB, L. (1971): Psiquiatría clínica moderna, México, La Prensa Médica Mexicana.
- PANTANO, L. (1993): La discapacidad como problema social, Buenos Aires, EUDEBA.
- PÈLICIER, Y. (1974): Guía psiquiátrica para el médico general, Barcelona, Toray-Masson.
- RORTY, R. (1983): La filosofía y el espejo de la naturaleza, Madrid, Cátedra.
- SAINSBURY, M.J. (1978): Introducción a la psiquiatría, Madrid, Morata.
- SOLOMON, P. y PATCH, V. (1976): Manual de psiquiatría, México, El Manual Moderno.
- SPOERRI, Th. (1970): Compendio de psiquiatría, Barcelona, Toray.
- STAFFORD-CLARK, D. (1976): Manual de psiquiatría clínica, Buenos Aires, Paidós.
- STAFFORD-CLARK, D. (1968): Psiquiatría moderna, Buenos Aires, Hormé.
- STRAUSS, E.B. (1960): ABC de la psiquiatría, Barcelona, Herder.
- SULLIVAN, H. (1972): Concepciones de la psiquiatría moderna, Buenos Aires, Psique.
- SULLIVAN, H. (1963): Estudios clínicos de psiquiatría, Buenos Aires, Psique.
- SZASZ, T. (1973): El mito de la enfermedad mental, Buenos Aires, Amorrortu.
- VAN LAERE, J.E. (1964): Elementos de psiquiatría, Buenos Aires, Troquel.
- WEITBRECH, H. J. (1969): Manual de psiquiatría, Madrid, Gredos.
- WITTGENSTEIN, L. (1988): Investigaciones filosóficas, Barcelona, Crítica.
- WOLFF, S. (1970): Trastornos psíquicos del niño: causas y tratamientos, Madrid, Siglo XXI.